

SUSCRIPCIONES

	ANOS	TRIM.	SEM.	ANOS
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
Madrid.....	150	450	9	1750
Provincias.....	6	12	22	50
EXTRANJERO				
Portugal.....	8	16	32	
Naciones con-	15	30	55	
venidas.....	20	40	80	

VENTA

España.....	25	núm.	0.75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25		1.75	d.
Naciones con-	25		1.50	d.
venidas.....	25		3	d.

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0.05	peseta
Quincena.....	0.25	

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, en
Austria, 2, y en todas las librerías

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Rodó y Compa-
ñía, Escudellers, 30.

EXTRANJEROS

En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Caumartin, 61; direc-
tor Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales

Toda la correspondencia se dirigirá
al Administrador de El Globo

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Viernes 2 de Diciembre de 1893

MADRID—NÚM. 6.235

NUESTRO GRABADO

No hay en Europa quien no conozca el nombre del ilustre presidente de la Compañía del Canal de Suez y de la que se formó hace pocos años para la apertura del Canal de Panamá. Si han publicado diversas biografías suyas en todas las lenguas conocidas del mundo y no habrá seguramente monarca cuya popularidad pueda ser comparada con la del ciudadano a quien deben tantos beneficios la humanidad, la civilización y el comercio universal.

Ahora ha vuelto a hablarse de él con motivo de los escándalos descubiertos en la Administración del Canal de Panamá, cuestión palpitante que absorbe la atención de Europa entera.

El nombre de Mr. Lesseps, inviolable al parecer, por el escudo de sus triunfos, suena hoy por primera vez envuelto en un proceso ruidoso, y aparece a la cabeza de un oficio de citación judicial; pero la figura de Lesseps es tan grande, que aun cuando hubiera sufrido alguna equivocación, siempre le quedaría la fama de haber sido el iniciador de dos obras, acaso las más gigantescas que se han acometido en nuestro siglo.

El nombre de Lesseps irá unido siempre a la Compañía que se constituyó en Francia para la apertura del Canal de Suez, ya que no a la del Panamá.

Lesseps ha alcanzado la inmortalidad sin derramar una gota de sangre. Sus conquistas realizadas solamente por el trabajo, han producido más bienes al mundo que las de todos los guerreros reunidos.

Ante esta consideración salta una coincidencia que se hace muy de notar. Bismarck y Lesseps, que fueron un día los dioses mayores del Olimpo europeo, representante el primero del genio bélico y del progreso científico, el segundo, han venido a eclipsarse a un mismo tiempo. La historia del despacho de Ems, y la cuestión del Panamá, han traído otra vez a la escena esas dos figuras, ya consagradas no para aumentar un laurel a sus coronas, sino para despojarlas de ellas.

Fernando Lesseps, vizconde de Lesseps, nació en Versalles el 19 de Noviembre de 1803. Comenzó sus estudios en el colegio de Enrique IV de París, y así que los hubo terminado ingresó en la carrera diplomática con el empleo de agregado al consulado general de Lisboa. A los veintidos años ocupó el cargo de oficial en el negociado de Comercio del ministerio de Negocios extranjeros, y a los veintitres fue incorporado al consulado general francés de Túnez. En 1831 pasó a Egipto, en donde estuvo hasta 1836; de allí fué a Siria, en donde prestó grandes servicios diplomáticos a su patria. Sucesivamente desempeñó las funciones de cónsul en Rotterdam (1838), en Málaga (1839) y en Barcelona (1842). El bombardeo de la capital de Cataluña a fines de 1842 y los sucesos políticos acaecidos entonces, le suministraron la ocasión de proteger a los extranjeros y a buen número de españoles que solicitaron su concurso. En recompensa de su conducta fué promovido al grado de oficial de la Legión de Honor y colmado de plácemes y condecoraciones por muchos gobiernos de Europa.

Lamartine lo envió a Madrid en 1848 en calidad de ministro plenipotenciario. Aquí permaneció entre nosotros hasta 1849.

Desde entonces hasta 1854 no son abundantes las noticias referentes a su vida. Retirado de la diplomacia, fuere en 1854 a Egipto y allí convino con el virey Mohamed Said Bajá, el proyecto para perforar el istmo. Durante quince años, hasta el de 1869, no se ocupó en otra cosa. Trabajó con un denuedo extraordinario y una constancia a prueba. En folletos, en artículos de periódicos, en libros, en todas las formas imaginables dió a conocer su pensamiento. Hizo los planos, trazó el proyecto, cubrió el movimiento de tierras y, por último, bosquejó el modo de constituir la Compañía que había de llevar las obras a cabo. Cuando todo estaba dispuesto y sólo faltaba someter al fallo del público el atrevido plan, surgieron obstáculos que parecían invencibles. El gobierno turco, a excitación del de Inglaterra, negó durante mucho tiempo a Lesseps la autorización necesaria para abrir el canal.

Ingenieros de gran fama y hombres de Estado de varios países, consideraron la empresa no ya difícil, sino imposible, aun dado que se encontrase el enorme capital que para ella se requería.

No desmayó nuestro hombre: llamó en su auxilio a la opinión y fué este tan formidable, que los contradictores de Lesseps cedieron al fin. En poco tiempo se reunieron 200 millones de francos y se comenzaron las obras. A la muerte de Said Bajá, ocurrida en 1863, renacieron nuevas dificultades, y los trabajos tuvieron que ser suspendidos. Gracias al arbitraje del jefe del gobierno francés se reanudaron de nuevo en el siguiente año, hasta que el 15 de Agosto de 1869 se juntaron las aguas del Mediterráneo y del mar Rojo en el punto conocido con el nombre de Lagos Amargos. El 29 de Noviembre del mismo año, se inauguró el canal, dando las obras por concluidas.

Gracias a él se han abreviado las distancias, ha tomado considerable incremento la marina de vapor, se ha acercado el mundo oriental a la vieja Europa, se han

multiplicado las relaciones comerciales de los pueblos, y se han establecido lazos de unión entre países apartados antes por mares y continentes.

Se dirá que la obra del Canal de Suez la traían fatalmente los adelantos de la ciencia y los clamores de la opinión y que otro cualquiera la hubiese realizado. Así será; pero a M. Lesseps le corresponde la totalidad de la gloria, porque suya fué la iniciativa y suyo el tesón con que se vencieron obstáculos tenidos por insuperables.

Esa gloria subsistirá perpetuamente a despecho de la inmensa desventura que ha caído ahora sobre el triste octogenario y que de seguro acelerará el término de su vida.

GEOGRAFÍA E HISTORIA

Sin Geografía, la Historia es un cuento entretenido; sin Historia, la Geografía

vidos periplos, ni al mar que ha sido siempre objeto de ambiciones y de luchas; no es el archipiélago griego donde tuvieron su cuna las artes y las ciencias, aquella agrupación de pequeñas islas perdidas en las aguas que los mapas nos muestran; ni el Mesóporo, el Jordán, el Ganges, el Rubicón, el Niemen, el Danubio y otros muchos ríos, dejarán de inmortalizar el recuerdo de los hechos históricos que presenciaron como mudos testigos.

Malta brant, el mejor tratadista de Geografía Universal, apenas ha podido prescindir de la Historia: Cinto, el mejor historiador general de los tiempos modernos, me ha dado un paso sin la Geografía en la narración de los sucesos humanos. La notabilísima obra del primero comienza con la historia de la Geografía; en el admirable tratado del segundo, jamás se olvida la Geografía de la Historia.

La base de la filosofía histórica es el claro conocimiento de las condiciones geográficas de los pueblos. Estudiando la

las estepas del Don, los vándalos en las cercanías del Caspio, al norte de Asia los Hunos, al Este del imperio los persas y los partos y los señores comovidos al ver la tempestad invasora, epílogo de la edad antigua, escrita en la geografía del continente. Una línea tortuosa, partiendo desde el Asia, remonta a las costas del Báltico, desciende luego por el Bórtico, el Danubio, Tracia, Macedonia y Grecia, sube a la Italia, para de nuevo descender hasta Roma, endereza desde allí hasta el Norte, para llegar a los Alpes y serpeante hacia el S.O., atraviesa el mediodía de las Galias para morir en nuestra España. Es la línea del pueblo godo. Otra línea desde Alemania hasta Italia, rodeando por Francia, España, Mauritania y Cartago, simboliza la huella de los feroces vándalos, mientras otra mucho más recta desde Mongolia, a través de Europa, hasta los campos de Chalons en Francia, os marcarán las igneas trayectorias de las teas incendiarias de Atila.

viendo todo el mundo antiguo, que al genio de Carlos I de Alemania, abriendo la edad moderna, al de Napoleón I, terminándola, para sembrar, do quiera, la semilla de la revolución más gloriosa, y a toda esa pléyade de genios providenciales, cuyos timbres inmortalizan perpetua la Historia.

M. ROSO DE LUENA.

PRIMICIAS

No es sólo otro tomo más de la ya numerosa Biblioteca que debemos a la infatigable, inteligente, laboriosidad del distinguido leonés, hijo adoptivo de la Corona D. Andrés Martínez Salazar, sino uno de los más sabrosos, bien pensados y mejor escritos libros que en estos tiempos de renacimiento de las literaturas regionales ha producido la gallega preclarísima. Fuera de otro modo, y mal que pesase a la amistad estrecha que con el autor me liga ya de antiguo, hubiérase quedado mi pluma en el tintero y estas cuartillas que voy borrajando, conservarían incólume su virginal blancura; pues no es, ni ha sido nunca de mi genio y aficiones la crítica injusta que, con la misma facilidad expide patente de escritor célebre al necio amigo cuyas producciones jamás debieran haber salido del silencio, como saltando por encima de bellezas y haciendo tabla rasa de razones y deberes—que juzgo tienen tanta fuerza en el literario como en cualquiera otro terreno—se enseña con gentes de saber y mérito, pero que, ó no sacrifican en los mismos altares ó no cuentan con las simpatías, que estos desgraciadamente lo ordinario, del crítico erigido, no en Aristarco sino en Zola.

Con modestia siempre plausible por ser rara virtud, aunque sí, con alguna in propiedad, titula Salvador Cabeza León su libro *Primicias*; pues si bien es cierto que gran parte de los trabajos que lo forman son los primeros frutos de su ingenio, y por ello sus primicias, no lo es menos que estos mismos, no es ahora la vez primera que ven a la luz pública, y que el resto, precisamente lo más saliente del volumen, han sido escritos y pensados recientemente, cuando el nombre del autor rotaba hace ya años por revistas y periódicos, y había sido laureado, si no me es infiel la memoria, en más de un certamen literario. Dedúcese de lo expuesto que la obra de Cabeza no es del todo inédita, circunstancia que no aminora un ápice su mérito y que noble y francamente aparece confesada en el breve y desenfadado prólogo que sirve de introducción.

De puro entretenimiento, estrictamente literario en su más genuina significación de la palabra, no es el que me ocupa libro en que se exponga y discuta ninguna de las interesantes cuestiones que en el campo de las letras se ventilan hoy con tan decidido empeño. Y no porque el autor no sea aficionado a estas materias, objeto ya de otros trabajos suyos, sino porque teniendo en preparación un folleto sobre punto tan interesante y de actualidad cual *El regionalismo y la federación*, folleto en el que se destacarán sus condiciones de polemista, juzgó más oportuno agrupar en *Primicias* cortos trabajos puramente imaginativos, que le dieran a conocer como literato, en su doble aspecto de prolista y de poeta.

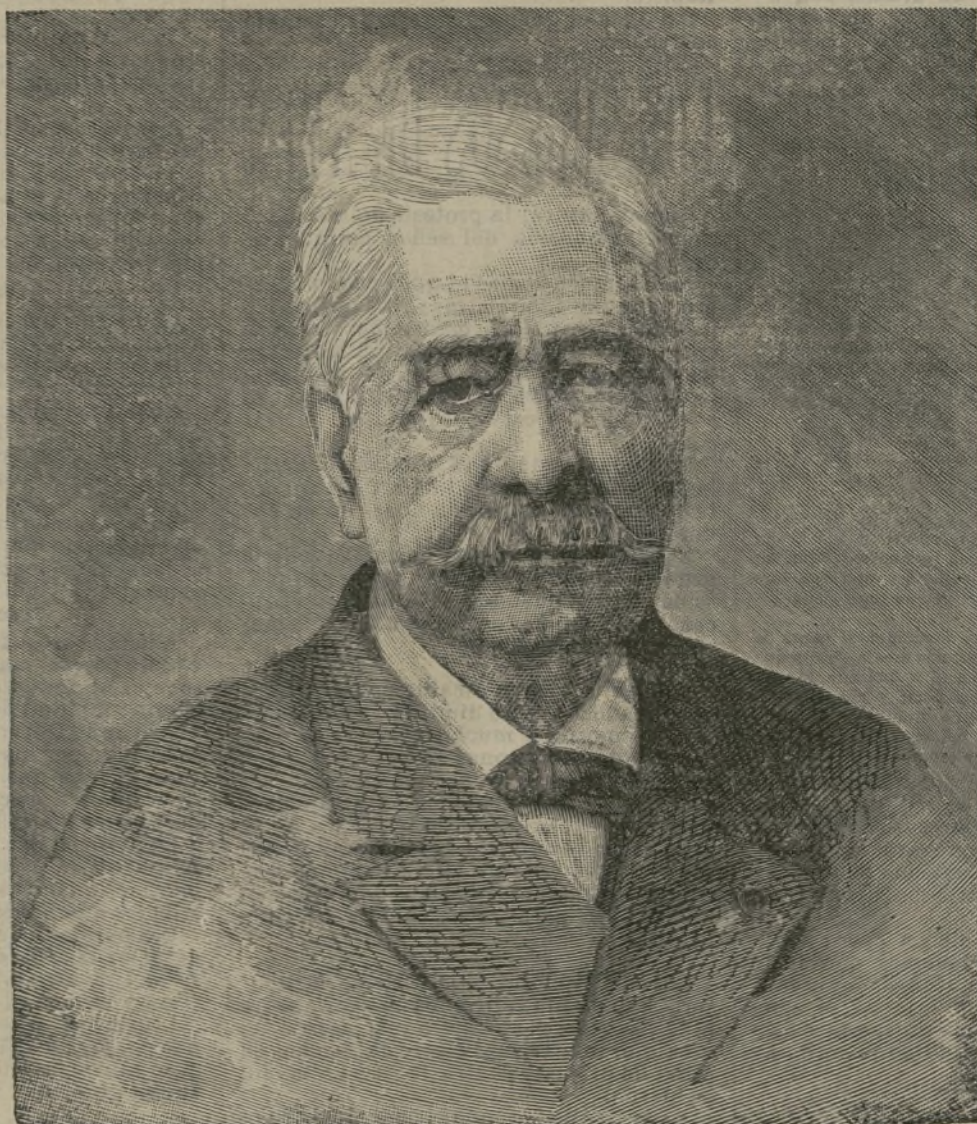
Obedeciendo a esta idea se divide el libro en dos partes, cuyos respectivos títulos son *Prosa Versos*. La primera comprende artículos muy galana y castizamente escritos sobre diversos asuntos, todos entretenidos y amenos, y la novelita *Los acasos*, delicada miniatura, lo mejor a mi pobre entender del volumen: tan llena de interés está su sencilla trama, tan bellas son las descripciones que la esmaltan, tan sentida la exposición de los desgraciados amores de la pobre niña que vé arrastrado por la muerte el hermoso alcazar de sus purísimos sueños de ventura.

En la segunda parte se encierran poesías gallegas y castellanas, religiosas unas, satíricas otras, alguna elegíaca y las más regocijadas y alegres. Entre ellas descuella *Primavera*, que trae a la memoria la inmortal oda a la vida del campo, de Fr. Luis de León, y *Boga, remero, boga*, sin disputa la más original de todas y la que mejor refleja la nobleza de los entusiasmos regionalistas del poeta que resplandece en la siguiente estrofa.

«Boga! ¡Cuán bella ondula nuestra bandera limpia!
¡Jamás bajo sus pliegues se albergue el miedo ruin ni la perfidia!
Tras ella marcharemos sin que el temor nos rinda,
y ese sol refrigiente que con sus tibios rayos la ilumina,
presenciará, gozoso, el triunfo de Galicia.»

¡Que la era de regeneración, cuyo amanecer se anuncia, llegue presto a su cénit! ¡Que la hermosa región de las encantadoras rías y de las campiñas sin rival, ciente siempre, militen ó no en el novísimo partido, en el cual no formamos, con paladines tan esforzados de su bienestar y tan amantes de su gloria como el inspirado autor del patriótico canto!

A. DÍAZ DE RABAGO AGUIAR.



FERNANDO DE LESSEPS

parece un sepulcro; la Historia es el tiempo, la Geografía el espacio; por eso ambas ciencias son tan afines que pueden considerarse una de otra inseparable.

La humanidad, sin dejar de ser libre, se parece a las plantas al caracterizarse por el suelo que las sustenta. Cien años la Historia pinta los hombres del Norte, altos, fríos, taciturnos, amantes de la independencia; cuando estudia los pueblos agrícolas como Egipto, los nómadas, cual los habitantes de la Mesopotamia, ó nos habla del aislamiento chino, del mercantilismo fenicio, de la cultura griega, de la rudeza céltica, etc., abraza nuestra memoria y no fecunda nuestra inteligencia; porque nada contribuye tanto a fijar los conceptos históricos como la localización geográfica de las ideas.

Vicerversa, el Mediterráneo, el Océano, los ríos, las montañas, los continentes, no son en realidad como los describe la Geografía, pues en nuestro viejo planeta cada accidente geográfico es una página de recuerdo eterno. No es lo mismo el Ganges, que desciende serpenteando desde las elevadas cumbres del Himalaya, hasta el mar de las Indias, que el Ganges que se detuvo Alejandro y que se secó durante largos tiempos una frontera del mundo; no se parece el Mediterráneo con sus islas numerosas y sus golfos de Génova, del Adriático, de las Pírcas, etc., al mar misterioso que surcaban por vez primera los sidónicos antes de emprender sus atre-

posición central de la Anatolia, de Asiria y de la Persia, adivinarse los primeros hombres y los primeros imperios; fijándose en la elevada cordillera caucásica compréndese por qué no se internó en Asia la civilización antigua; las costas fenicias revelan su destino en la antigüedad; el Nilo con sus crecidas anuales y lo fecundo de sus riberas, revela al pueblo agricultor por excelencia, como la diadema de su cielo revela la patria de distinguidos astrónomos; Troya, situada entre el despotismo asiático y la libertad de los pueblos griegos, recordará por siempre el choque de las dos civilizaciones contrarias sublimado por Homero, como el monte Parnaso recordará a las Musas, el Oia y el Póllis a los forjados y atrevidos Titanes, Dáelos y Delfos a Diana y Apolo, las Termópilas a Leónidas, y las aguas del mar Egeo, al glorioso triunfo de Salamina. No puede describirse el desierto y la cumbre del Sinaí, sin recordar la promulgación del Decálogo, Jerusalén sin el divino drama del Calvario, Damasco, Antioquía, Palmira, Babilonia, etc., sin dedicar un transitorio recuerdo a las civilizaciones extinguidas.

Conociendo la Geografía podemos conservar mejor los recuerdos históricos. Imagínese con un mapa a la vista los naufragios, borbotones y naufragios por los territorios donde hoy se extiende la Confederación Germánica, los marcómanos y dacios próximos al Danubio, los góticos, en

Del mismo modo allí vereis escritas las conquistas de los árabes por los siglos VII y VIII, en Siria, Egipto, Túnez, Marruecos, España y Francia, las piraterías de los normandos por los siglos IX y X en los mares de Dinamarca, Suecia, Inglaterra y España, Grecia é Italia; las irrupciones de los magyares y mogoles en Rusia y Asia; las empuerzas de los cruzados durante el siglo XIII en Asia Menor, Siria y Egipto, la de los turcos en el Mediterráneo y el imperio romano de Oriente por los siglos XV y XVI, la de los portugueses alrededor de África y de Asia hasta las Molucas, y alrededor del mundo, las de los españoles en América y Oceanía por los mismos siglos; las de los holandeses en el XVII; las de los ingleses, franceses, rusos, norteamericanos por las costas de Siberia, los canales septentrionales de América, Spitzberg, el Grande Océano y las regiones circumpolares antárticas, no con fines guerreros, sino de progreso en el siglo XVIII y en el presente.

Y así, sucesivamente, os parecerá el panorama geográfico cruzado por las numerosas vías que siguen, las aspiraciones humanas y los destinos históricos, como las reles que los caminos forman, en las llanuras dilatadas, como los trazos, que en el éter de los cielos marcan, las luminosas estelas de los astros erráticos; y solo entonces comprenderéis, del mismo modo al genio de César, rodeando al mundo romano y al genio de Alejandro como-

CÓMO ACABA

Los esfuerzos de la prensa ministerial para demostrar que la crisis ha sido efecto de una discrepancia, no sirven para engañar ni aun a los mismos conservadores.

Cuando hablan los hechos huelgan los raciocinios, y pierden de vista los hechos y querellas, cuyo fallo se dicta a voces en medio de la vía pública.

En esta tierra de desmemoriados podría el gobierno esperar algún fruto de sus sofisticas explicaciones, si hubiese transcurrido siquiera un par de meses desde que el Sr. Bosch fué derribado por el motín de la Cibeles; pero como no han pasado más que algunas semanas, recuerda todo el mundo lo ocurrido en aquella ocasión, y no hay medio humano de desnaturalizar las consecuencias cuando son conocidas hasta en sus menores detalles las premisas.

¿Quién no tiene presentes los términos en que redactó el Sr. Bosch su primera dimisión, leída, por más señas, ante un numeroso concurso? ¿Quién ha tenido tiempo de olvidar las frases menes duras, pero no menos amargas, de la segunda, que originaron tan grave disputa en el seno del ministerio, respecto de la fórmula con que había de ser aceptada?

Pudo entonces el presidente del Consejo aprovechar la coyuntura y zafarse del señor Villaverde, sin que padeciera el prestigio moral de la situación que preside, pues aunque en el fondo era una misma la cuestión, en su aspecto exterior tenía un carácter meramente personal, que de fijo no hubiera trascendido al dominio público.

No lo hizo así, por temor al motín, que en plenas fiestas del Centenario había asomado la cabeza, y dió la razón al Sr. Villaverde, suprimiendo en aquella fórmula los cumplimientos de oficio, dejando que siguiese adelante la ya célebre *Memoria* y elevando a la presidencia del Ayuntamiento de Madrid persona tan digna, tan recta, tan caballeresca como el marqués de Cubas.

El pueblo de Madrid, España entera, vió en este un desagravio, y aquietáronse por el momento los ánimos, que a vueltas de continuos desaciertos y provocaciones, habían llegado al último grado de tensión posible.

Mañana aquí que a los veintitantos días, en presencia del hecho, le haya atribuido su verdadero significado.

En efecto, el Sr. Cánovas, al obrar de semejante manera, ha dado a entender que no se cuidaba, en poco ni en mucho, de los principios moralizadores, anunciados en el programa ministerial.

¿Qué de particular tiene que la opinión, en presencia del hecho, le haya atribuido su verdadero significado?

En efecto, el Sr. Cánovas, al obrar de semejante manera, ha dado a entender que no se cuidaba, en poco ni en mucho, de los principios moralizadores, anunciados en el programa ministerial, y ha otorgado el sobresaliente libre a una administración y a un sistema que habían sido objeto de unánimes repulgas.

Tal vez su resolución haya obedecido al deseo de castigar a aquellos correligionarios suyos que no le rendían incondicional acatamiento; pero aparte de que semejantes móviles son impropios del verdadero hombre de Estado, nadie habrá que se detenga a considerar las nimias causas ocultas, teniendo a la vista resultados tan concluyentes y notorios.

El presidente del Consejo, entre el señor Romero Robledo, de cuya antigua indeleble representación nada necesitamos decir, y el Sr. Villaverde, que por obra de las circunstancias representaba una aspiración moralizadora, ha optado por el primero; y entre el marqués de Cubas, poseedor de la confianza general, y el señor Bosch, de cuyo paso por el Ayuntamiento de Madrid ha quedado tan siniestra huella, opta por el segundo, emitiendo además en su obsequio una especie de sentencia retrospectiva que, sobre ser absoluta, contiene todo género de pronunciamientos favorables.

Inútiles resultarían cualesquiera explicaciones. Los hechos, en política, y especialmente cuando se trata de algo relacionado con la moral, no son lo que son, sino lo que parecen.

Para mayor desdicha del gobierno conservador y para mayor escándalo de las gentes, al enérgico alcalde dismisionario se le ha reemplazado con un transfuga del partido liberal, incluido cuando aún no había cambiado de bandera en la suspensión del Ayuntamiento fusionista.

Tanto después de todo. Tales se han puesto las cosas, que ya no hay alcalde posible.

Cuanto entra a presidir el concejo mientras dure la situación actual irán tachados con la misma nota, y justos o injustamente se encontrarán en el pueblo madrileño un irreconciliable enemigo.

En caso análogo está el gobierno. La crisis de antaño le ha matado. Visto al poder invocando principios que luego ha olvidado y escarnecido, y sucumbe al filo del mismo hielero con que ejecutó a sus contrarios.

No son ya dos ó tres generales, ni media docena de disidentes ambiciosos, los que le piden cuentas.

Es la multitud desmandada y fiera, que por tercera vez recorrió ayer en tumulto las calles de Madrid, de la propia suerte que ha poco tiempo recorría las de Zaragoza y Granada.

Como en el drama de Ibsen, la madre del protagonista—la madre España—que centaba con una regeneración, o cuando menos con una relativa enmienda de los terribles vicios hereditarios, puede exclamar, acordándose de la crisis de Jallio: «Los muertos vuelven... ahí están los aparecidos.»

Y no es eso lo peor, sino que al volver, además de llevarse toda esperanza de rehabilitación, se nos llevan la paz y el orden público.

LA VOTACION DEL CENTRO MILITAR

El general Bermúdez Reina ha sido derrotado, por considerable número de votos, en la elección de presidente verificada anteayer en el Círculo Militar.

Le está bien merecido, porque el general Bermúdez no debió autorizar su candidatura sino en el caso de que ningún otro quisiera disputársela.

Presentaba la del general Borrero, amigo que fué de Cassola, actual defensor, según se dice, de sus reformas y concurriendo al día a las tertulias de la Puerta,

y no hubo más que hablar. El Centro le prefirió a la del general Bermúdez.

No atinamos a discernir cual sea la significación que en el ejército tiene el señor general Borrero.

Sus defensores nos presentan su nombre como continuador de la obra de Cassola, y al mismo tiempo declaran que es una de las personas que gozan de la confianza del Sr. Cánovas, «enemigo pretérito, presente y futuro del difunto general reformista».

Pero si no atinamos a decir cual sea la significación del Sr. Borrero, sí sabemos la del Sr. Bermúdez Reina. Se ha servido manifestar días pasados el jefe del partido liberal, Sr. Sagasta, a cuyas órdenes milita como hombre político el ilustre general, cuando tuvo que pronunciar su juicio sobre los discursos de un apreciable y elocuente orador.

Esas ideas—dijo el Sr. Sagasta—sobre el aumento de las fuerzas militares son ideas puramente personales: en lo demás tendrá que someterse al programa del partido. Discurren algunos periódicos acerca de las causas más o menos ocultas que han podido influir en el resultado de la elección. Nosotros creemos conocerlas, y vamos a comunicárselas a nuestros lectores. Quien decidió la votación adversa al Sr. Bermúdez Reina, fué el Sr. Sagasta pronunciando las palabras que al pie de la letra quedan copiadas, las cuales ó huelgan por completo ó denotan la firme resolución de mantener un criterio que no dista mucho del que nosotros sustentamos.

El general Bermúdez, con la grande autoridad que le dan su talento, su experiencia y sus servicios, debería, a nuestro juicio, dedicarse a una obra en la cual estamos empeñados de antiguo los liberales y los demócratas; a convencer a ciertas clases del ejército de que no las defiende mejor quien más las halaga, sino aquellos que desean una organización armada en consonancia con las fuerzas económicas del país.

En ninguna parte del mundo sucede lo que en esta bendita tierra de impresionistas. Gobernantes y hombres políticos discuten con calma sobre los contingentes militares que necesita la defensa de la patria, y cuando se llega a un acuerdo se fijan esos contingentes en las leyes.

Jamás hemos visto que los partidarios de fuerzas reducidas sean calificados de enemigos del ejército y de malos patriotas, por los que las piden considerables. El privilegio de tales calificativos lo tiene España, donde solemos todos sacar las cosas de quicio.

El Sr. Bermúdez Reina, que es liberal de abolengo y demócrata por suadidura, y cuyas convicciones no han sufrido alteración ni aun en las horas más tristes, presta una buena servicio convenciéndonos a muchos compañeros de armas, sugestionados no sabemos por quién, de que los demócratas, al defender el presupuesto de la paz, defienden los intereses de la nación y también los del ejército, que es uno de sus principales órganos.

ECOS POLÍTICOS

Para que se vea la buena fe nuestra, y la sinceridad de *La Epoca*, vamos a reproducir lo que ha inculcado al colega.

Decíamos así, hablando de la conferencia de Bruselas:

«Lo malo para nosotros es que cualesquiera que sea la solución adoptada, saldremos mal librados, por la detestable política monetaria que hace tiempo seguimos, y muy principalmente en los últimos años.»

Y nos replica el diario conservador:

«En el período a que alude el colega, se ha adquirido mucha menos plata para acunar que en la época de la revolución.

Y en cuanto a la política monetaria que se sigue, si la considera detestable *El Globo* cuando se acuña menos plata, ¿cómo calificará la que se sigue en aquella época en que se amonedaba y tenía en circulación oro por un valor efectivo que superaba al legal y representativo?»

Porque esa es la primera y fundamental causa de que desapareciese el oro en grande escala, hasta que en 1876 se ordenó su refundición, reduciendo el peso de la moneda al que correspondía, y abandonando la prima debida a los centenes que circulaban, para impedir que siguieran exportándose, a fin de realizar un negocio a costa del Tesoro español.

En los años de 87-88 a 90-91 se acuñó plata por 167 millones de pesetas. En los diecinueve años anteriores se acuñaron 645; creemos que no se negará la exactitud de nuestro juicio, teniendo en cuenta que el valor de la plata ha disminuido considerablemente.

En cuanto lo que objeta *La Epoca* sobre acuñación de oro, sólo tenemos que decir que en las acuñaciones hechas desde 1876 a 1890 no se cumplió con la ley. Y se acuñaron monedas de cinco duros, que desde entonces han desaparecido de la circulación.

De *El Resumen*:

«En la Bolsa de hoy ha corrido por todas las manos una solicitud al gobernador pidiendo autorización para verificar mañana una manifestación pacífica en honor del marqués de Cubas.»

En efecto, la solicitud, que llevaba 80 firmas de capitalistas, banqueros y agentes de Bolsa, fué denegada por considerarla peligrosa.

Es muy natural que al único gobierno que se le ha declarado en huelga la Bolsa, le parezca temible cuanto venga de ella.

Errores ministeriales.

Primero, de *La Unión*:

«La actitud del comercio ha provocado escenas lamentables en las calles, donde el populacho ha cometido de males contra la fuerza pública, impidiendo a las gentes de orden transitar por el centro de Madrid, por el temor de ser víctimas de los atropellos de las turbas.»

En efecto, las calles estuvieron ayer concurridísimas y nadie tuvo miedo sino al gobierno, que desplegó un aparato de fuerza como cuando va la reina a la Zarzuela.

Segundo yerro, de *Las Occurrencias*:

«Esperamos que, mejor inspirados, volverán sobre su acuerdo esos comerciantes, que no sea en verdad los llamados a dirigir los gobiernos, sino a procurarse clientela que consuma los artículos que constituyen su tráfico, y a los que deben su subsistencia.»

¿Que han de ser los comerciantes los llamados a dirigir nada! ¿Pues no faltaba más!

Es a la tienda a vender y a procurar se parroquianos de los que gastan al fiado como el gobierno.

¡Ah! Y a pagar la contribución y los arbitrios municipales, que abaratan la vida y facilitan el comercio, y a dar gracias al gobierno, que sube las tarifas y mantiene los cambios al 16 por 100.

Defendiendo el resultado del consejo del ayer, exclama un diario conservador:

«Si estos que padecemos llamar juicios subjetivos a, tuviesen fuerza suficiente para romper la unidad de los organismos políticos, ¿qué sería, por ejemplo, del partido fusionista, donde en la cuestión de la crisis hay tantas opiniones como hombres, a la que más?»

Calle el colega, que nosotros tenemos memoria, y no es irreflexiva la de la memoria. El gobierno presentó unos presupuestos, la subcomisión de ingresos los reformó, la comisión volvió a reformarlos, y aun hubo voto particular del Sr. Laiglesia, resultando de todo un presupuesto nuevo.

Además, sobre lo de romperse la unidad no pueden hablar los conservadores. El mismo colega lo confiesa hablando del Sr. Cánovas:

«No hay en su pensamiento ni vacilaciones ni temores. Si se le nota tibia en su partido, con cuya adhesión cuenta en su casi totalidad, abandonaría el poder y se apartaría de una agrupación que no reconociera la necesidad y el cumplimiento de una severa disciplina.»

En esta amenaza de echar la olla por la ventana está la confesión explícita de que no hay unidad.

Por donde se ve el poder de lo subjetivo.

Tiene manía el ministerio de demostrar que no ha debido ser derrotado en la *emboscada* silvestre, y dice recordando lo que ocurrió con la información municipal de 1899:

«El resultado no fué pingüo, y el gobierno actual ni ha dilató tanto tiempo el asunto ni procura otra cosa que es la de resolver dentro de la ley, sin dilaciones, la cuestión surgida, para exigir las responsabilidades debidas.»

Por si se ha olvidado diremos que los tribunales decidieron sobre aquel asunto, mandando los conservadores.

Esto es, que no tuvo nada que ver la política con la absolución.

Dos periódicos ministeriales advierten horroroso caso: que en las calles más céntricas de Madrid se vió ayer a varios ex ministros liberales, los que, por lo visto, no pueden salir de casa sin permiso del gobierno, ó sin pasar por revolucionarios.

Con decir que uno de los aludidos es el señor conde de Xiquena, creemos que el lector comprenderá hasta dónde llegan las ridículas conservadoras.

En cambio, ha llamado la atención que los sustitutos para los cargos dimitidos los haya buscado el gobierno entre personas que han pertenecido a la Diputación ó al Ayuntamiento, donde seguramente habrán dejado amigos.

Al salir de su compromiso, ha elegido el gobierno un alcalde, que es conde, y un gobernador, que también es conde.

El uno de Peñalver, y el otro de Peña Ramiro.

Sin duda el gobierno no estaba bastante empeñado.

LOS SUCESOS DE AYER

Es muy natural la protesta del vecindario por la dimisión del señor marqués de Cubas.

No ha muchos días el gobierno le nombró para que administrase rectamente los intereses del pueblo madrileño, y apenas comenzada su gestión, que ha merecido los aplausos de todos, el mismo gobierno le obliga a dimitir por no verse obligado a castigar los errores de quien le precedió.

La caída de aquel fué saludada con silbidos; la salida de éste había forzosamente de provocar manifestaciones en su honor.

El sentimiento de la dignidad y de la prudencia no ha desaparecido por completo de nuestro pueblo, y la actitud y el proceder del marqués de Cubas habían de merecer sus simpatías.

Como el digno ex alcalde había insistido anteayer en su dimisión, y al gobierno le importaba mucho disuadirle, para cortar manifestaciones desagradables que ya se anunciaban, muy de mañana el señor Pidal se dirigió al domicilio del marqués para hacer la última tentativa.

La contestación del marqués de Cubas fué negativa y terminante, y acompañada del Sr. Pidal se dirigió al domicilio del Sr. Cánovas para entregarle la dimisión escrita.

Los comerciantes de la calle de la Montera, que vieron salir a los Sres. Cubas y Pidal, sabedores de que aquel dejaba la alcaldía, iniciaron el cierre de tiendas en señal de protesta contra la conducta del gobierno.

A las diez de la mañana habían echado sus puertas de hierro casi todos los comercios de la calle, incluso los cafés.

A las once era general el cierre en ambas aceras, y aparecía en un gran almacén de géneros, el que hace esquina a la calle de Jacometrezo, una bandera negra que los transeúntes se detenían a contemplar.

La bandera tenía en el centro, marcado con hilo blanco ó dibujado de pronto contra una gran calavera.

Algunos agentes de la autoridad le indicaron al dueño que quitara del balcón tan fúnebre trofeo, a lo cual accedió aquél.

Mientras el cierre se generalizaba, una comisión de comerciantes se dirigió a las diez de la mañana al Círculo Mercantil para conferenciar con el presidente señor Muniesa.

Este, que no se hallaba en el Círculo, fué llamado por teléfono, y a poco conferenciaba con los comisionados.

En la conferencia se expresaron distintos pareceres: unos querían que, además del cierre general de tiendas, fuera una comisión del Círculo a visitar al Sr. Cánovas para manifestarle en nombre del comercio y de la industria del pueblo de Madrid, su sentimiento por la dimisión del señor marqués de Cubas, que representaba la moralidad y la confianza de los madrileños contra las inmundicias del Ayuntamiento.

Otros querían que, sin perjuicio de lo anterior, se organizaran por la tarde, a las tres, una gran manifestación que, partiendo de la Cibeles, fuera a casa del señor marqués de Cubas, donde una comisión de manifestantes le expresara su adhesión y su apatso por la digna conducta en las presentes circunstancias.

El Sr. Muniesa aprobó incondicionalmente el cierre de tiendas; pero con res-

pecto a la manifestación, hizo observar oportunamente que se necesitaba el permiso de la autoridad con veinticuatro horas de anticipación, y que en el caso de llevarla a efecto sin este requisito legal, podría dársele un carácter distinto al que debía tener, y que no era otro que protestar de la inmundicia que había salido triunfante en la crisis última.

Los comerciantes encontraron muy razonables las observaciones del Sr. Muniesa y acordaron repartirse en grupos para invitar a los dueños de establecimientos a que cerrasen sus tiendas y celebraran por la noche una reunión en el Círculo para convenir el modo de hacer una manifestación de simpatía al alcalde.

Antes de que la comisión abandonara el Círculo Mercantil, la noticia del cierre había cundido entre los comerciantes de las calles próximas a la Puerta del Sol, y a las doce estaban cerrados los establecimientos de las calles de Preciados, Carmen, Arenal, Mayor, Carretas, y otras más apartadas del centro, como la de Toledo, Concepción Jerónima, Atocha, Jacometrezo, Fuencarral, Luna, Hortaleza, etc.

Como la noticia del cierre cundió rápidamente, el público se iba aglomerando en las calles principales y formando grupos, en los que se comentaba la salida del alcalde y la conducta del gobierno.

También las parejas de orden público fueron reforzadas, y en la casa del marqués de Cubas se colocó un pequeño retén.

Los primeros incidentes.

Junto a la casa que habita el marqués de Cubas se habían reunido infinidad de personas, y de entre ellas salieron algunas voces de aclamación y de simpatía al ex alcalde.

La policía dispersó a los reunidos, sin valerse más que de prudentes exhortaciones.

A la entrada de la calle de Preciados, fué disuelto otro grupo de 50 ó 60 personas, donde se hablaba de organizar una manifestación por las calles. Lo disolvió el Sr. Almaraz, delegado del Centro.

Al salir la comisión de comerciantes de la librería de San Martín, de la Puerta del Sol, donde habían instalado al dueño para que cerrase, trató de detenerla un grupo de guardias a los que la formaban.

Los comerciantes protestaron, y con ellos gran número de personas que presenciaron este incidente.

En vista de la actitud del público se retiraron los guardias, oyéndose entones aplausos y vivas al señor marqués de Cubas.

A las dos de la tarde, la Puerta del Sol y calles adyacentes, especialmente la de Correo, estaban materialmente llenas de curiosos.

En el patio de Gobernación se reconcentró fuerza de la Guardia civil de infantería y caballería, y guardias de orden público.

A las dos y media circuló por los grupos de la Puerta del Sol la noticia de que el marqués de Cubas iba por la calle de Repátores. A ella se dirigieron numerosos grupos, que volvieron a poco convencidos de que la noticia era falsa, pues el marqués se había ausentado de Madrid.

Una silba.

La distracción del señor ministro de Hacienda, ó su indiferencia hacia las manifestaciones populares, le valió ayer una de desgracia.

Al salir del consejo, celebrado en palacio, ordenó al cochero que le llevara al ministerio por el camino más corto, ó sea la calle del Arenal.

Los grupos que ocupaban la desembocadura de dicha calle, al ver los galones de ministro que ostentaban el cochero y el lacayo, comenzaron a silbar estrepitosamente.

Precauciones.

A más de las exajeradas que el Consejo adoptó por la mañana, haciendo conferenciar al ministro de la Guerra con el capitán general de Madrid, el nuevo ministro de la Gobernación, Sr. Danvila, no se anduvo por las ramas, y a las tres de la tarde ordenó que algunas parejas de la Guardia civil de caballería ocuparan las bocacalles de la Puerta del Sol.

La presencia de las parejas exasperó a la multitud, y comenzaron los vivas al marqués de Cubas, mueras al gobierno y silbidos a la benemérita.

Des parejas de caballería que quisieron despejar la calle de Correo, tuvieron que retroceder al ministerio en vista de la actitud y los gritos de la muchedumbre.

Los gritos se generalizaron, y en algunos puntos de la Puerta del Sol los grupos eran tan compactos, que rechazaron a la fuerza pública.

Más incidentes.

Un numeroso grupo de hombres y mujeres, que en la Puerta del Sol daba vivas al marqués de Cubas, divisó unas banderas en una tienda de juguetes que hay a la entrada de la calle del Arenal, y en seguida los que lo compesaban se dirigieron a cogerlas.

Un muchacho se subió por la portada de la tienda y se apoderó de una de las banderas con grandes aplausos de los que lo presenciaban; pero poco después uno de los agentes de orden público le quitó la bandera y se la llevó a Gobernación, seguida por el grupo indicado, que le silbaba enano peña.

Un vendedor de bustos de yeso, en la Puerta del Sol, para vender la mercancía, enseñaba de vez en cuando el busto de Cánovas, y entonces se producían manifestaciones poco lisonjeras.

La manifestación.

Poco después de las tres, de uno de los grupos más numerosos que ocupaban la Puerta del Sol, salieron voces de que papalote, a papalote.

La multitud se dirigió hacia la calle del Arenal, deteniéndose un momento ante la casa del Sr. Sagasta, al cual vitoreó.

El jefe de los liberales se hallaba en palacio. El Sr. Eguitier salió a uno de los balcones y recibió una entusiasta ovación.

Frente a San Ginés, unos catóicos ó dieciséis guardias de Seguridad quisieron detener a los manifestantes, que tuvieron que transigir, dejándoles pasar, para ser disueltos cuando llegasen a la plaza de Isabel II, por el retén del cuerpo de Seguridada que había en la delegación de vigilancia de la calle de las Frientes, en número de más de sesenta individuos. Estos disolvieron a la manifestación a sablazo limpio, deteniendo a dos o tres que fueron conducidos a la estación del distrito.

Una pobre mujer que no pudo refugiarse

en el portal de una casa, fué alcanzada por un sablazo de los muchos que en este sitio se repartieron.

Los manifestantes se disolvieron por las calles adyacentes, é indistintamente fueron llegando a la plaza de Oriente, situándose frente a palacio, donde sufrieron una nueva carga que los empujó hasta el final de la calle de Lepanto.

Fueron detenidos unos trece ó catorce.

Otros grupos de les de la Puerta del Sol, no menos numerosos, se dirigieron a la Presidencia del Consejo, capitaneados por una mujer que llevaba en un bastón un trape negro.

Una vez ante el palacio de la Presidencia los manifestantes comenzaron a dar mueras a Cánovas y al gobierno, vivas al ex alcalde, y hasta comenzaron a tirar algunas piedras é intentaron asaltar el edificio.

Entonces el piquete de Guardia civil que le custodiaba, salió a la acera con fusiles y bayoneta calada, y hubieron ocurrido innumerables desgracias si no interviniese el coronel, jefe del 14 tercio, que arregló a la multitud, y ordenó a la guardia que se retirara.

Los mueras anteriores se trocaron en vivas a la Guardia civil y a su jefe, y la manifestación acabó en paz.

Más noticias.

Después de las cuatro de la tarde, las parejas de caballería de la Guardia civil ocupaban las bocacalles, fueron reforzadas con parejas de infantería.

El inspector general de la Guardia civil, general Palacio, pasó casi toda la tarde en el ministerio de la Gobernación y ha dado orden para que venga a Madrid la fuerza de la benemérita que se encuentra en Alcalá de Henares.

A la puerta del ministerio de la Gobernación había un grupo de diputados, en el que se hallaban los Sres. Xiquena y duque de Tamames.

Rodeados por gran número de curiosos, gritó uno «¡Vivan los hombres honrados!»

Un guardia civil intentó detenerlo.

Entre los muchos diputados ministeriales que formaban grupo a la entrada del ministerio de la Gobernación, se comentaba en tono festivo, la noticia de que el nuevo ministro, Sr. Danvila, se había sentido indispuesto.

A las siete de la tarde la Puerta del Sol presentaba su aspecto ordinario, y del pasado alboroto no quedaba otra señal que las parejas de Orden público en las esquinas.

La regente, con motivo de estos sucesos, suspendió el acostumbrado paseo del rey y de las infantas.

En el Círculo de la Unión Mercantil.

En el Círculo de la Unión Mercantil, gran número de socios deseaba que se convocara con toda urgencia a junta general extraordinaria, para proponer y organizar una manifestación colectiva.

El reglamento de la sociedad no autorizaba la reunión por no estar convocada con cuarenta y ocho horas de anticipación, según dispone uno de los artículos.

Algunos opinaban que debiera cometerse una infracción reglamentaria en vista de la gravedad de las circunstancias. Los más exaltados eran partidarios de que se acordara ofrecer una resistencia general al pago de las cuotas contributivas no bastando el cierre de tiendas. Y aunque no se celebró la junta por no concurrir los requeritos expresados, hubo un cambio de impresiones que produjo quizás los mismos resultados, puesto que la inmensa mayoría estaba del parecer de cerrar hoy sus tiendas.

La proposición, suscrita por gran número de socios, convocando a junta mañana a las nueve de la noche, está redactada en los términos siguientes:

«Los que suscriben, etc., en cumplimiento del precepto reglamentario, tienen el honor de pedir a la junta directiva que convoque a junta general extraordinaria, con la mayor urgencia, para tratar de la conveniencia de aquellos actos y manifestaciones que expresen el gran disgusto y sentimiento con que este Círculo ha visto la salida del marqués de Cubas de la alcaldía presidencia del Ayuntamiento de Madrid.»

La junta directiva, presidida por el señor Sabas Muniesa, reunió a las once de la noche en la presidencia del Círculo, acordando citar a junta por medio de papeletas, y por si éstas no alcanzaban a todos los socios, por medio de la prensa.

Después de deliberar sobre la orden del día que había de ponerse a la discusión de la junta de mañana, acordó la directiva que para no chocar con las disposiciones preceptivas del reglamento, era conveniente redactarla en términos que comprendiese todas las aspiraciones de los socios y las que pudiesen surgir de una eventualidad relacionada con las medidas de protesta que se ha hecho y pudiera hacer el comercio antes de la celebración de la junta; las cuales, como no precedían de acuerdo alguno, no podrían ser objeto de debate.

La atmósfera reinante anoche era tal, que toda protesta, por fuerte que pareciera, era considerada factible por la mayoría de los concurrentes.

Hasta hubo quien pidió que se recogieran los títulos de socios honorarios a los Sres. Romero Robledo y Bosch; pero en honor de la cortesía y sensatez del círculo, debemos consignar que no prosperó aquel exceso de entusiasmo por el señor marqués de Cubas.

Importantísima resultará de todas maneras la sesión de mañana.

Por la noche.

En las primeras horas de la noche re-

haba la tranquilidad de ordinario en la Puerta del Sol.

A las nueve fueron engrosando de nuevos los grupos, y al tratar de disolverlos la fuerza, se alteran algunas silbas.

Una sección de la Guardia civil de caballería, que salió del ministerio de la Gobernación, trató de despejar la plaza, cosa que consiguió con alguna dificultad, y entonces se formaron dos gruesos grupos, que marcharon por las calles de la Montera y Carretera respectivamente.

El primero arrancó varias banderas alemanas de las que adornan el bazar Isla de Cuba, y al tratar de arrancárselas, varios números y un cabo de Seguridad hubo un choque, del que result

guardias. El grupo se disolvió con facilidad.

El de la calle del Carmen era mucho más numeroso. Capitaneaba una *Agustina*, de 15 años, que enarbola una bandera y de no ser porque el delegado del Centro, con agentes y guardias obligados a disolverse no hubiera quedado un farol con armadura. Rompiéronse varios de éstos.

La joven y el más de los que formaban en la manifestación, quedaron en la delegación a disposición del juzgado de guardias.

Entre diez y media y once de la noche, estalló un formidable petardo a espaldas del edificio que ocupa la Central de Telégrafos.

La detonación produjo considerable alarma y la rotura de varios cristales; los guardias más próximos acudieron y destruyeron a tres sujetos a quienes se supone autores.

Los Sres. Pidal y Martínez Campos visitaron anoche al Sr. Danvila en el ministerio, para ponerse a sus órdenes y felicitarle.

El Sr. Danvila manifestó su sentimiento por los sucesos del día, pero añadió que estaba satisfecho de haber sofocado el alboroto, sin gobernador, alcalde ni subsecretario.

Del modo como está satisfecho el señor Danvila, puede estarlo cualquier mortal.

Con Guardia civil en abundancia, se sofocan fácilmente todos los desórdenes.

La mayoría de los telegramas dirigidos a provincias, dando cuenta del alboroto y manifestación por la salida del marqués de Cubas, quedaron detenidos de orden superior.

Los tenientes de alcalde, Sres. Gueñoles, Udaeta, Rincón, Díaz Argüelles y Vilanova, dimtieron ayer sus tenencias de alcaldía para no verse en el caso de desempeñar internamente la presidencia del Ayuntamiento.

Una comisión de boicistas solicitó ayer permiso para celebrar una manifestación de protesta por la salida de los Sres. Villaverde y Cubas.

El permiso les fue negado.

El marqués de Cubas pasó ayer el día cazando en Valdelatas, coto de su pertenencia.

Allí estaba cuando recibió la primera noticia de su nombramiento para la alcaldía, y allí se ha vuelto, apenas depuesto el bastón de mando.

En el teatro Real se dieron anoche vivas entusiastas al Sr. Villaverde y al marqués de Cubas.

A la una y media de la madrugada se retiraron de Gobernación las fuerzas de la Guardia civil, quedando solo el retén existente de ordinario.

A las once y media de la mañana de hoy llega a Madrid la Guardia civil que había en Alcalá de Henares.

A última hora de la noche fueron puestos en libertad la mayoría de los detenidos por la tarde.

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES

Ignoramos si sobre las doscientas y pico de recompensas apuntadas por el jurado, vendrá con la reñaja el tío Paco, que en este caso no puede ser otro que el señor ministro de Fomento.

Celebraremos de todas formas que así suceda, para que no se diga una vez más que los reglamentos se han hecho para no cumplirse.

No examinaremos hoy, ni en poco ni en mucho, los trabajos de clasificación llevados a cabo por los señores del margen, los cuales trabajos, si a juzgar vamos por el tiempo invertido en salir a luz, han debido ser de gestación laboriosa y difícil como pocas.

Hablar de preferencias, olvidos y prepotencias, quizás, sobre no venir a cuento para los fines de la información, nada resolvería por ahora, ni de pesar habría en el ánimo de aquellos que ya dieron sus votos; no juraríamos si para el arte y por el arte.

Pero, en fin... allá va la lista, con todos sus pelos y señales, de las primeras medallas, y el número de las segundas y terceras.

Pintura.—Sección española.

346 D. Alejandro Ferrant. «Cisneros», fundador del hospital santuario de la Ciudad de Ilescas».—55 D. Francisco J. Amérgo. «El derche de asilos».—1195 D. Joaquín Sorolla. «Otra Margarita...».—1187 D. Enrique Simenat. «Flebit super illam». 769 D. Luis Manóndez Pidal. «La cuna vacía».—258 D. Vicente Cutanda. «Una huelga».—843 D. José Noguera. «El milagro de Santa Casilda».—813 D. Jaime Morera. «Costa de Normandía».—1936 D. Ricardo Ríos. «Segadora». (Copia del cuadro del Sr. C. S. Pearce). Grabado.—598 D. Luis Jiménez Aranda. «Una visita al hospital».—436 D. José Garmelo. «Cornelia».

Sección francesa.

M. A. Aublet. «La marquesita».—M. Eugenio Boudin. «Barcas a la vela».—Monsieur Emmanuel Damoye. «M. Charles Machard. «Retrato al pastel, de Mad. Jacques Machard».—M. Emilio Renard. «Retrato».—M. Raulo Renouf. «Un naufragio».—M. Alfred Brunet Dubouché. «Aguja fuerte. «Parting day».—M. Louis Bourgeois. «Retrato en yeso, de Mad. V. de S.».—Monsieur Imbert Noel (Louis). «Bañista», estatua en mármol.

Sección bávara.

1598.—M. Clair Marr. «Retrato».—1614 Mr. François Reuband. «La oración de Schamyl antes de la batalla».—1599 Monsieur August Leebhardt. «Arroyo en la montaña».—1605 Mr. Richard von Pöschinger. «Cañe cerca de Munich».

Escultura.

1322 D. Miguel Blay y Fabrera. «Los primeros fríos».—1378 D. Amato Marinas. «Dos de Mayo».

Arquitectura.

1446 D. Joaquín Pavia. «Proyecto de reparación del templo de Venecia».—1447 Don Enrique María Repullés. «Proyecto de real Basílica de Atocha».

En junio, 28.

Las segundas medallas suman 55.

Las terceras, 77.

Menciones honoríficas, 117.

Propónense, además, para que sean agraciados con una condecoración, los señores Gonzalo, Vallés, Galván, Araujo, Madrazo, Muñoz y Lucena, Herrero, León y Escosura, Hidalgo, pintores; y a los escultores Suñel, Vancell, Vallimiljana (don Agapito y D. Venancio) y Gandarias.

Suma total: 291 recompensas!

TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

La crisis francesa.

Paris 30 (10:50 noche, recibido el 1.º).

La Agencia Fabra ha comunicado una nota a los periódicos diciendo que el señor Brissón ha visitado esta noche al presidente de la República, Sr. Carnot, para darle cuenta de las gestiones practicadas, durante toda el día, para la formación del nuevo gabinete, y anunciarle que continuará mañana sus trabajos.

A pesar de la absoluta reserva que guarda el Sr. Brissón, se cree que tiene ya ultimado en principio la constitución del ministerio, y que mañana la someterá a la aprobación del Sr. Carnot.

En los círculos políticos circulan numerosas candidaturas, pero hasta ahora todas son aventuradas.

Paris 1.º.—Los amigos del Sr. Brissón aseguran que éste se halla decidido a constituir el nuevo gabinete, aun en el caso de que determinados elementos le nieguen su concurso; pero la opinión general entiende que le será muy difícil poder completar la lista del nuevo gobierno en todo el día de hoy.

Paris 1.º.—A juzgar por las noticias que circulan esta mañana, hay más probabilidades de que el Sr. Brissón consiga formar gabinete, contando principalmente con el apoyo de los radicales, capitaneados por el Sr. Burgeois.

Se duda, no obstante, que esta combinación sea viable, dada la situación en que se encuentra la Cámara de diputados.

Mientras algunos de los que contribuyeron a la caída del ministerio Loubet, quieren que se haga la luz a todo trance, según la frase de un radical, otros comienzan a hablar de los peligros que este proceder podría traer a las instituciones. Los primeros están decididos a presentar inmediatamente en la Cámara una proposición invitiendo a la comisión informadora del Panamá de toda clase de facultades extraordinarias para el esclarecimiento de los hechos, convirtiéndola en una especie de comité de salvación pública, a pesar de las protestas de la magistratura, que no quiere que el poder legislativo usurpe las atribuciones propias del judicial.

Paris 1.º.—Mr. Brissón ha proseguido en la mañana de hoy sus gestiones para la formación de nuevo gabinete.

En las primeras horas de la tarde no había vuelto a el palacio del Eliseo.

Víctimas del cólera.

Paris 1.º.—Los periódicos de Berlín afirman que, según las estadísticas oficiales, durante la última epidemia del cólera, se registraron en Alemania 19.647 invasiones y 8.575 defunciones de dicha enfermedad, y en Hamburgo solamente 17.975 invasiones y 7.611 defunciones.

Choque de buques.

Londres 1.º.—Noticias recibidas de Nagasaki (Japón), dan cuenta de haber ocurrido un choque entre el vapor *Ravena* que se dirigía de Kobe a Hong Kong y el buque de guerra japonés *Thishimaruhan* que procedía de Francia con dirección al Japón.

Ambos vapores sufrieron grandes averías. El *Thishimaruhan* se fue inmediatamente a pique.

Rusia y Turquía.

Londres 1.º.—The Daily Chronicle publica hoy un despacho de Berlín diciendo que el gobierno de la Puerta se ha negado definitivamente a conceder a Rusia el libre-paso por los estrechos a los buques que conduzcan tropas y municiones.

En Abomey.

Paris 1.º.—El general Dadds ha telegrafado al ministro de Marina manifestando que el 27 de Noviembre salió de la ciudad de Abomey, llegando ayer 30 a Porto Novo.

El teniente coronel Sr. Gregoire ha quedado al mando de las tropas, que permanecen en Abomey para la custodia de la misma.

El general añade que ha recibido de los habitantes de Wydah un mensaje, declarando que aceptan la soberanía de Francia.

El despacho termina diciendo que tan pronto como quede ultimada la ocupación de Wydah, la columna marchará a Allada, desde donde dirigirse directamente hasta Abomey, para asegurar la ocupación completa del país.

Gastos militares.

Berlin 1.º.—Los despachos de San Petersburgo anuncian que el gobierno ruso, decidido a reforzar los ingresos para cubrir los nuevos gastos militares, aumentará los impuestos indirectos sobre los alcoholes y los petróleos.

Socialistas.

Paris 1.º.—Los socialistas de los departamentos tratan de sacar partido del escándalo de Panamá. Al efecto organizan meetings para poner de manifiesto los vicios y los desórdenes que ellos atribuyen al régimen parlamentario y a la actual organización social.

Vapor correo.

Habana 1.º.—Ayer miércoles salió de este puerto para Cádiz, el vapor correo *Antonio López*.

Canarias.

Las Palmas 1.º.—Durante el mes de Noviembre último entraron en este puerto 109 vapores.

La sociedad Casin, deseosa de corresponder a la galantería de la oficialidad de los buques de guerra extranjeros surtos en este puerto, ha acordado obsequiarlos con un gran baile.

Hay noticias de Río de Oro. Los tripulantes del pailebot *Isid* siguen sin rescatarse, pero bien cuidados.

Santa Cruz de Tenerife 1.º.—Procedente de Río de Oro, ha llegado en este puerto el crucero *Isla de Cuba*, conduciendo el relevo de dicha factoría.

Continúa fundeada en este puerto la fragata francesa de guerra *Melpomene*.

Alemania.

Berlin 1.º.—En los debates del presupuesto seguidos en el Parlamento alemán, contestando a una pregunta del canceller Caprivi, ha manifestado que un solo buque ha representado a Alemania en las fiestas del Centenario de Colón en Italia y España, porque, coincidiendo dichas fiestas con las maniobras alemanas, no podía disponerse de más buques. Italia y España, no obstante, han dado gracias muy cordialmente por la deferencia.

El Panamá.

Paris 1.º.—Tres individuos de la comisión parlamentaria encargada de la información sobre el Panamá, se han trasladado en la mañana de hoy al Banco de Francia, donde han podido comprobar que tres cheques importantes, 2.046.000 francos, entregados por la casa Tulerree, no se refieren a la empresa del Panamá. En los demás cheques no han encontrado los nombres de las personas en cuyo favor habían sido endosados.

Tratados de comercio.

Paris 1.º.—La comisión arancelaria ha aprobado el convenio de comercio y navegación entre Francia y Rumania.

También ha aprobado los convenios celebrados con Colombia, Uruguay, Paraguay y República Argentina.

Paris 1.º.—En la reunión celebrada por la comisión arancelaria Mr. Roux ha hecho notar que los plomos desfilados españoles han sido declarados exentos del pago de derechos a condición de que los plomos argentíferos de igual procedencia no sean tampoco gravados al exportarse de España para Francia, y que, no observándose esta condición, se favorecen ciertas especulaciones que perjudican a una importante rama de la industria metalúrgica. Mr. Mellin promete llamar la atención del gobierno acerca del hecho anunciado.

Portugal.

Lisboa 1.º.—Numerosos industriales y obreros piden la conservación de las actuales tarifas de aduanas.

La familia real no ha asistido al Te Deum, con motivo del aniversario de la independencia por tugaesa.

La Sociedad Geográfica de Lisboa, ha celebrado hoy la primera sesión preparatoria para organizar las fiestas del centenario del viaje de Vasco de Gama a la India. Dichas fiestas habrán de efectuarse en 1897.

NOTICIAS GENERALES

Ayer han sido instalados en la Exposición Histórica, sección de catedrales, los valiosos objetos que ha traído a Madrid, desde Osuna, el subdelegado Sr. Mallé de la Cerdá.

Consisten en una hermosa cruz procesional, un muy rico cáliz, una custodia de segunda intención y unas vinajeras de marfil sanguinolento.

Además unos candeleros y una cruz que también contiene marfil de la misma clase y un portapaz con fonde de serpiente.

En la consulta pública de enfermedades de los ojos del hospital del Niño Jesús a cargo del Dr. Conce y Lande, se han prestado durante el mes de Noviembre último 682 asistencias, habiéndose inscrito 61 enfermos por primera vez.

En la de Medicina, a cargo del Dr. Gómez Figueroa, se han prestado 1.593 asistencias, inscribiéndose 528 enfermos nuevos.

Diputación provincial.

En la sesión celebrada ayer se aprobaron varios dictámenes de Hacienda y Beneficencia.

El Sr. Mathet pidió que constara en acta el disgusto producido por la dimisión del alcalde de Madrid, señor marqués de Cubas.

A esta proposición se opusieron los señores Moral y Pérez de Soto, fundándose en que el tal acuerdo carecía de precedentes y afectaba cierta gravedad por su carácter político.

Esta noche, a las nueve y media, la sección de ciencias exactas, físico químicas y naturales, del Ateneo de Madrid, celebrará la primera sesión ordinaria, comenzando la discusión de la Memoria del señor Huici «El positivismo bio-sociológico».

En el ministerio de Hacienda estuvo ayer reunida, bajo la presidencia del señor Concha Castañeda, la junta encargada de hacer la adjudicación en el concurso celebrado para el arriendo del impuesto de cédulas personales.

Por el tipo fijado quedó aceptada la proposición referente a la provincia de Sevilla.

Según el parte facultativo, el señor marqués de la Habana ha pasado las últimas veinticuatro horas relativamente tranquilo, encontrándose su cerebro bastante despejado.

Los Sres. Carrión, Calderón y Lezama, que formaban parte de la redacción de *La Justicia*, órgano del Sr. Salmerón, han dejado de pertenecer a la misma, y se ha encargado de la dirección de aquel colega el Sr. Altamira.

El teniente de alcalde del distrito de la Latina impone ayer multas de 50 pesetas a catrore tahenores, por haber comprobado faltas de 300 gramos por kilo en el arroz del pan llamado francés.

Ha llegado ayer a Madrid, procedente de Puerto Rico, D. Leopoldo Cane, distinguido autor dramático y secretario general que ha sido del gobierno de aquella isla.

Una comisión de coronales de infantería estuvo ayer en palacio para suplicar al regente que presida las fiestas de la Concepción.

Ateneo.

Una numerosa concurrencia asistió ayer a la sesión inaugural de la sección de Ciencias Morales y Políticas.

El presidente, Sr. Piaras y Hurtado, expuso el programa de los trabajos que han de llevarse a cabo durante el presente curso, y el Sr. Pujols dio lectura a una interesante y bien escrita memoria acerca de «La vida política en España».

Los Sres. Piaras y Pujols fueron, y con justicia, muy aplaudidos y felicitados.

La recepción dada anoche en el palacio de la Biblioteca y Museos, por los ministros de las Repúblicas americanas, fué muy lucida; pero no tanto como era de esperar, sin duda porque el tiempo no estaba para recepciones.

Sucesos de ayer.

—Angela Masada se arrojó del piso cuarto, núm. 30 de la calle de Leganitos, falleciendo a poco.

—Si niño Blas Pérez, que por equivocación se tomó en su domicilio, Angel, 7, una cantidad muy respetable de yoduro, quedó en un estado bastante grave, después de auxiliado en la casa de socorro.

—En la estación de las Delicias fueron detenidos Antonio Pueyo y Santos Valla, quienes venían reclamados por el juzgado de Buenavista en causa por homicidio.

La Gaceta publica hoy las dimisiones y nombramientos del ministerio de Gobernación, Gobierno civil y Alcaldía.

VINO BUGEAUD

el mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias.

Paris 5, Rue Bourg-l'Abbé.—PRINCIPALES FARMACIAS.

EL DIA POLITICO

Consejo de ministros.

Comenzó a las once de la mañana, bajo la presidencia de la regente a quien el Sr. Cánovas explicó las causas y solución de la crisis y los proyectos que el gobierno tiene para con el Municipio.

Dió cuenta después de la dimisión del marqués de Cubas, que fué aceptada, y propuso y se acordó el nombramiento de alcalde a favor del conde de Peñalver.

La noticia del cierre de tiendas interrumpió el consejo, porque el ministro de la Guerra salió para conferenciar con el capitán general de Madrid.

Al regreso del Sr. Azcárraga quedó firmada la combinación de mandos militares que tantas veces ha publicado la prensa; los decretos de adquisición del nuevo armamento y unos ascensos, entre ellos el del nuevo presidente del Circulo militar, general Borrero, a teniente general.

Con esto terminó el consejo.

Hoy celebrará sesión el Ayuntamiento para dar posesión al nuevo alcalde señor conde de Peñalver.

El ministro de la Gobernación, al recibir anoche en su despacho a los periodistas, puso especial cuidado en hacer notar que mientras el Sr. Cernelos se había prestado a pesar de las circunstancias, a ocupar interinamente la alcaldía, por mas que le repugnase suceder en el cargo, si quiera fuese por horas al Sr. Marqués de Cubas, «otros» no habían tenido esa consideración para con el gobierno, aunque acaso estaban a ello más obligados.

Esto, si no lo decía el ministro de la Gobernación, por el Sr. Cárdenas, gobernador dimisionario, no sabemos por quien lo diría. De cualquier modo el *aludido* se enladrará de contestar la alusión.

También puso especial cuidado el señor Danvila en hacer notar que, por resultados de la manifestación de ayer, había tres guardias gravemente heridos, cosa de que no hablamos oide hablar. Y lo decía como queriendo significar que sólo forzados a ello, por las circunstancias, hicieron los guardias uso de los sables.

Nosotros, en cambio, vamos a decir al señor ministro desde aquí que el jefe de Orden público no es el mas a propósito para un pueblo como el de Madrid en circunstancias como las de ayer; pues además de darle de bravo en voz alta y con frases descompuestas, pone en uso ciertos medios para apresar supuestos delincuentes que no son del mejor gusto.

El general Martínez Campos estuvo ayer noche en el ministerio de la Gobernación a ofrecer su apoyo al nuevo ministro. Lo cual hacia notar el Sr. Danvila, cual si se tratara de una manifestación pública en su apoyo.

El Sr. Silvea es siempre el mismo; hombre frío y calculador como una tabla de logaritmos.

Fué ayer el Sr. Danvila a verle y ofreciéndole en su nueva posición, y después de los cumplidos de rubrica hablaron, como no podían por menos, de la modificación ministerial. Y el Sr. Silvea se mostró en perfecto acuerdo con todo lo hecho por el Sr. Villaverde en el asunto del Municipio, diciendo que en asuntos de moral pública era preciso ir siempre con la opinión hasta dejarla completamente satisfecha. Pero que esto no significaba que fuera crear dificultades al gabinete, por eso ni por ninguna otra cuestión, etc.

Pues antes había estado a verle el presidente del Congreso, Sr. Pidal; enviado él por propio impulso? No lo sabemos. El hecho es que estuvo; que hablaron de los sucesos del momento; del cambio ministerial; hasta del esperanzado que andaba la oposición monárquica; y que el señor Pidal salió de la entrevista con la firme convicción y con la promesa solemne del Sr. Silvea, de que nada haría que pueda quebrantar al Sr. Cánovas como jefe del partido conservador y con la protesta de ser hoy su adhesión más decidida que nunca.

¿Que hay contradicción? Pues allá los que lo cuentan.

Obras son amores. La lista del banquete o comida organizada para el domingo por las *razas* cuenta ya con 75 nombres. El señor Dato nos será esta vez uno de tantos, sine el obsequiado por sus amigos en premio al acierto, tacto y discreción con que ha precedido en su puesto de la subsecretaría de Gobernación, incluso al dimitir.

Además, propónense estos mismos amigos vetarle para la vacante de primer vicepresidente del Congreso, y suponen que en ello tendrán el apoyo del gobierno. Y como ya cuentan con el de muchos de la oposición pudiera darse el caso de un vicepresidente elegido por unanimidad como premio a la rectitud de su carácter.

Dícese que en la sesión del miércoles precisamente hablaron de las manifestaciones del día de ayer y de sus causas ocasionales los Sres. Silvea y Villaverde. Parecerían que esto es adelantar demasiado el discurso.

Parece que el Sr. Ojama ha contestado a las reiteradas instancias del gobierno para que vialese de Bruselas, a fin de hacerse cargo en seguida de la subsecretaría de Gobernación, que prefería continuar allí unos días, para poder evacuar una ponencia que se le ha confiado en la conferencia monetaria.

En vista de lo cual el gobierno ha ofre-

cido la subsecretaría al diputado de la mayoría señor duque de Almonara Alta, que no se sabe si aceptará. Es un señor que hace encasillados, y por ende muy indicado para el que fué alfo puesto.

Para la secretaria del gobierno civil de Madrid parece acordado el nombramiento del Sr. Brihuega, gobernador que ha sido de varias provincias.

El resultado de la visita del Sr. Sagasta a palacio, fué anoche objeto de la curiosidad de todas las gentes.

El jefe del partido liberal burló las esperanzas de todos, refiriendo que la reina le había hablado, durante su visita, del viaje a Huelva, de la salud del rey, etc.

Preguntado acerca de los sucesos del día, el Sr. Sagasta dijo que eran lamentables, pero que no tendrían graves consecuencias.

Así se explica que hablase con la reina del viaje a Huelva.

Díjese anoche que en la casa del Sr. Figueras se había celebrado una reunión a la que habían asistido 17 concejales, uno de los cuales se propone escribir una Memoria sobre las cuestiones de Ayuntamiento.

Tendrá que ver.

Ayer tarde, a última hora, armó la reina los decretos nombrando gobernador civil de Madrid al conde de Peña Ramiro, y alcalde presidente del Ayuntamiento al conde de Peñalver.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

La Sociedad de Cuartetos dirigida por el Sr. Monasterio, celebrará la cuarta sesión en el Salón Remero esta noche a las nueve.

El sábado próximo se verificará en el teatro del Principe Alfonso la *repres* de la obra de gran espectáculo titulada *Pompeya*.

La empresa, deseosa de presentarla con todo el lujo y aparato que requiere, sin omitir gasto alguno, ha contratado un numeroso cuerpo de baile, y en la misma tomará parte más de sesenta comparsas.

Los trajes son de mucho lujo, y se estrenarán ocho decoraciones.

A última hora de la tarde de ayer quedaban muy pocas localidades para la venta en contaduría.

Hoy viernes tendrá lugar en el consueiro teatro Elvira, el estreno de la parodia de la ópera *Garín*, titulada *Guasán*, letra y música de aplaudidos autores.

El sábado se estrenará en el teatro Martín la estravagancia cómica titulada *La vieja chocha*, original de un aplaudido autor.

Noticias taurinas.

El viernes 9, del próximo Diciembre, se efectuará una corrida de toros organizada por el elemento militar para obsequiar a los individuos y clases de la guardia de Madrid.

Se jugarán seis toros de Patilla, los cuales serán estoqueados por Mazzantini y Lagartijillo.

El empresario de las novilladas, Sr. Niembro, que por lo visto es hombre que lo entiende y sabe lo que trae entre manos, prepara para el domingo próximo una corrida de reses con toros de Arroyo, grandes y abundante madera de peines en la cabeza.

Oficiarán de matadores el *Lirio* y Juan Ripoll, nuevo en esta plaza; pero que viene precedido de reputación bien ganada.

Celebraremos que aquí se ratifique.

En el gran fronón de Madrid, Fiesta Alegre, se verificará un partido, a las dos y tres cuartos de la tarde, entre Belouji y Tandilero, blancos, contra Portal y Chiquito, azules.

A 50 tantos, sacando los seis y medio cuartos.

DINES Y DIRETOS

Un sujeto ha huido a Buenos Aires llevándose 12

SANTO DEL DIA

San Marcelo.

ESPECTACULOS

OPERA—No hay función.
ESPAÑOL—8 1/2.—T. 1.º.—*Par. (Moda)*—La levita.—Las tres rosas.
ZARZUELA—8 1/2.—(Beneficio)—El leocodo de la Guadalupe.—Un pleito.—Fraternidad.—Banda Mejicana.
COMEDIA—8 1/2.—T. 3.º.—El hombre de mundo.
PARISH—8 3/4.—Bocaccio.
NOVEDADES—8 1/2.—La Mascota.
LA RA—8 1/2.—T. 2.º par.—Azucena.—Fonógrafo.—Su excelencia.—Los hueros (primer acto).—Fonógrafo.—Los hueros (segundo acto).
APOLLO—8 1/2.—La mascarita.—Baños de ola (es treno).—La Ocarina.—Las campanadas.
ESLAVA—8 1/2.—El gran Capitán.—Guasín (estreno).—La cencerada.—Pobres forasteros!
MARTIN—8 1/2.—El loco.—La almoneda del 8.º.—Segundo acto.—La hija de su yerno.—Balle.
ROMA—8 1/2.—El monaguillo.—De Madrid a París.—Los alojados.—Al agua patos.—Balle por las hermanas Moreno.
FRONTON TRINQUETE—(Jerte, 10).—1 1/2.—Gran partido de cesta entre cuatro niños.
FRONTON JAI-ALAI—2.—Gran partido de pelota.
Fiesta ALEGRE—2 1/2.—Gran partido de pelota.
SALON EXPRESS—Gran exposición de 1.500 vistas de estereoscopo en cristal, de la mayor parte de los países del mundo. Abierto desde las 11 de la mañana.—Entrada una peseta.

LOS QUE TENGAN TOS

por fuerte y crónica que sea, tomen las **PASTILLAS PECTORALES** del Dr. Andreu de Barcelona, y hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja.—Pídanse en las farmacias.

SI tienen también ASMA ó SOFOCACIÓN, usen los Cigarrillos Balsámicos y los Paquetes Azoados del mismo autor, que los calman en el acto y permiten descansar durante la noche.—Véase el libro-prospecto que se da gratis.



EMULSION DEFRESNE
 DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
 Iodo-Fosfatada

Tan agradable de tomar como la Leche.

Los más eminentes médicos de los Hospitales han reconocido y apreciado su digestibilidad, su riqueza incomparable en principios reconstituyentes y depurativos (iodo y fosfato de cal).

La Emulsion Defresne se muestra soberana para combatir la tos, las inflamaciones de la garganta y de los pulmones en los adultos. Ningún específico ha dado hasta el día tan maravillosos resultados como la **EMULSION DEFRESNE** en los niños en la debilidad de los huesos, la escrófula, y la flojedad de las carnes; es indispensable al desarrollo del sistema.

MUSCULAR, OSEO, SANGUINEO Y NERVIOSO

da los mismos resultados que un litro de Aceite de Hígado de Bacalao

AL POR MAYOR: TH. DEFRESNE, 7, rue de la Harpe, París.
 y de los Hospitales por la Pancreática y su Peptona, PARÍS.
 AL POR MENOR: En todas las buenas Farmacias de España y Ultramar.

ALMORRANAS

Se curan en 24 horas con la POMADA DE TREJO.—Duque de Alba, 17, farmacia.

Se vende en hotel y fonda 67 y 69, Bravo Murillo. Triunfo y hijos, de artistas, Alcalá, 19, darán razón.

ETIQUETAS

ADORNAR EN RELIEVE
 MUESTRAS ESTILO Y (Banco) RODOLFO MARCHE
 Barco, 9.—Madrid

BICARBONATO DE SOSA químicamente puro.

El bicarbonato de sosa del comercio suele ir mezclado con sustancias irritantes, que por ser insolubles en el jugo gástrico van quedando depositadas en el estómago y son causa de enfermedades.

El bicarbonato de sosa químicamente puro está exento de estos inconvenientes. Es completamente soluble, no irrita la mucosa del estómago, se absorbe en totalidad y no realiza todos los ácidos que el jugo gástrico contenga en exceso.

Su eficacia está reconocida para combatir las dispepsias (malas digestiones, eructos, ácidos, agrios, fétidos, flatulencias, etc.) el ardor, los vómitos y los dolores de estómago.

Caja, 2 y 4 rs. Depósito general: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11. Por mayor Melchor García, Capellanes, 1. De venta en todas las farmacias.

ESTOMACAL MAITRE

Curar las dispepsias, acideces, gases, etc., y corregir las malas digestiones: 4 pesetas caja en las boticas. Se manda por el correo previo envío de su importe a la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

Aquellos enfermos que han sido fumadores, bebedores, han abusado de picantes e bien tienen el temperamento muy nervioso, acostumbrado a padecer dispepsias. Tienen la lengua sucia, van restringidos, no encuentran gusto debido en los manjares, tienen dolores antes de comer ó bien molestias al hacer la digestión, en cuyo caso ó se les hincha el vientre de vientos que salen por arriba ó por abajo, vientos que son acres y quemantes hasta llegar al tubo digestivo. Todos esos enfermos hallan verdadera tabla de salvación en el Estomacal Maître.

Para consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, duplicado, Madrid.

HERPES

Curación de todas sus manifestaciones, tanto internas como externas, con el **Antiherpético Glower**. Únicamente 4 pesetas el frasco de 30 dosis (un mes de tratamiento).—Véanse en las boticas y droguerías. Se remite por correo. Previo mandato de su importe a la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

El herpes es una enfermedad muy común en España, mayormente en aquellas regiones cuyas aguas son fuertes. Muchos lo heredan de sus padres y tienen granos, picazones, caspa en la cabeza, granulaciones en la garganta, manchas, costras en los conductos de la nariz y oídos, y no pocas personas molestias en las partes genitales. El tratamiento debe ser interno y dirigido a modificar las condiciones de la sangre, lo cual se consigue con el **Antiherpético Glower**.

Para consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, duplicado, Madrid.

TAMAR INDIEN GRILLON

Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar

contra **CONSTIPACIÓN**
 Hemorroides, Bilis, falta de apetito, Embarazo gástrico e intestinal, Jaqueca
 E. GRILLON Farm.
 33, Rue des Archives
 PARIS

ANTISIFILITICO COWPER

Curar la sífilis en todos sus períodos. Bastará tomar cinco gránulos cada noche al acostarse, durante seis meses seguidos para quedar completamente limpio el enfermo de todo accidente sifilítico; 4 pesetas caja. Venta boticas. Se manda por correo. Pídanse a la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.

Los sifilíticos están, en medio de su desgracia, de enhorabuena. No deben ya inquietarse por su curación, la que obtendrán evidentemente empleando como único remedio el **Antisifilítico Cowper**. Es sumamente fácil su empleo y la sustancia activa es diminuta a fin de que al usarlos los enfermos puedan escapar a la crítica de las miradas y observaciones imprudentes. Se obtienen resultados desde el primer momento, y próximamente a los 180 días han desaparecido todos los síntomas del mal.

Para consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, duplicado, junto al Banco de España, Madrid.

25 AÑOS DE ÉXITO



SE VENDE EN LAS FARMACIAS DROGUERIAS Y ULTRAMARINOS.

UN MAL TERRIBLE

El frío nos trae un mal, cuyos inconvenientes son numerosos y muy desagradables: el **Resfriado** congestiona la nariz, la cabeza, la garganta, estropea la voz y determina **graves bronquitis**. Afortunadamente que algunos polvos de **Nasalina Glaxo** lo curan, así como las **Neuralgias** y **Jaquecas**. 22.º año. En las principales farmacias. Depósito general: Melchor García, Madrid.

FLUJOS URETRALES

Blennorragia, gota militar, etc.

Curación asegurada, pronta, radical y exenta de peligro con el **Antiblenorrágico Iod**. En ninguna ocasión este remedio deja de producir buen efecto. 4 ptas. frasco.—Se manda por correo previo envío de su importe a la Farmacia Central, Carmen, 41, Madrid.—La mayor parte de enfermedades de la juventud, caracterizadas por fluxiones uretrales, son tratadas con inyecciones causticas que a la larga producen estrecheces. Esas inyecciones son además incómodas y ruidosas. Es menester, pues, no alarmarse y hacer uso desde el primer momento de un remedio **expulsor del virus contagioso**. Ello se consigue cómodamente, así como la curación completa, sin consecuencias, con el **Antiblenorrágico Iod**.

Consultas al Instituto Audet, Alcalá, 72, duplicado, de 12 a 2.

ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

1.º de a serie La clase media
 POR
 ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la primera y 2 las segundas; á los suscriptores de EL GLOBO 2.º y 1.º 50 respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las **Historias callejeras** han sido publicadas por EL GLOBO, y deseosos de que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en recabar del Sr. Pérez Nieve la rebaja de precio de su obra, á fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da á todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieve.

El **alma dormida** es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de **La clase media** se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieve, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de EL GLOBO.

Jarabe de Digital de LABELONYE

Empleado con el mejor éxito contra las diversas Afecciones del Corazón, Hidropesías, Bronquitis, Tosas nerviosas, Asma.

Grageas al Lactato de Hierro de GELIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina. El más eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Empobrecimiento de la Sangre, Clorosis, Debilidad, etc.

Ergotina y Grageas de ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de París. HEMOSTATICO EL MAS PODEROSO que se conoce, se aplica á las afecciones hemorroidales. Las Grageas hacen más fácil el labor del parto y detienen las pérdidas.

Depósito General: LABELONYE y C.ª, Calle de Abbeville, 99, París y en todas las farmacias.



SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Diciembre de 1892

Línea de las Antillas New-York y Veracruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico
 El 10 de Cádiz, vapor

BUENOS AIRES

para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Fregoso, Campeche, Frontera y Veracruz.
 El 30, de Santander, vapor

MONTVIDEO
 para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.
 El 30, de Cádiz, vapor

REINA MARIA CRISTINA

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico y Cuba, Estados Unidos, Tuxpan y Tampico.

Línea de Filipinas.

El 9, de Barcelona, vapor

ISLA DE LUZON
 para Port-Said, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Fernando Póo.

El 30, de Cádiz, vapor

LARACHE

para Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Marruecos.

El 13, de Barcelona, el vapor

BALDOMERO IGLESIAS

para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger los lunes miércoles y viernes y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Transatlántica, Puerta del Sol, 18.

EL ERROR DE UN SOLTERO

POR

W. E. NORRIS

de admirar sus facciones correctas y distinguidas, su majestuoso porte, y la expresión de sus ojos grises de mirada triste é inteligente.

La mayor parte de las personas, no sabiendo quién era, lo preguntaban en voz baja, y las que lo sabían contestaban á una voz:

—¡Oh! es misa Lefroy, la hija del antiguo propietario.

Ha perdido toda su fortuna, cuando la quiebra central del Banco de Inglaterra. Y á seguida oíase murmurar:

—Pobre joven, ¡qué de extraño tiene que se encuentre tan triste!

Algunas personas mejor informadas hablaban del rumor que corría de su boda con ese chico tan raro, llamado Ricardo Herbert.

Esto aguzaba aún mucho más la curiosidad de los que la miraban.

Todas las mujeres, sea cual fuere su clase, su edad, y su carácter, interesábase en los casamientos.

El de Ricardo Herbert, tenía, pues, que llamarse mucho la atención, no tanto por ser un hombre raro, como por la fama que gozaba de ser poderoso.

Además había hecho tantas veces profesión de fé de soltero empedernido, que la mayoría de la gente creía en un lio de esos que no pueden ser del dominio público.

Esperanza no sospechaba ser el tema de

todas las conversaciones y llamar tanto la atención.

Aítemas, aunque lo hubiera sospechado, se hubiese mostrado completamente indiferente á ello.

Había pasado el tiempo en que la unión de su nombre al de Herbert la ponía de mal humor.

Era probable—más que probable ya—que sus nombres se vieran siempre unidos en el porvenir.

Ni su tío, ni lady Jane la volvieron á violentar, pero en mil circunstancias, pudo llegar á cerciorarse de que si dejaba escapar esa ocasión, la reconvenida de tal modo que quizás no pudiese ella soportarlo.

Desde que Tristán la quitó de golpe todas sus ilusiones, el porvenir la tenía completamente sin cuidado, la veía triste y sombría.

No tenía aun resuelto lo que había de hacer.

Sabía que Herbert se dirigiría á ella aquel mismo día, y hallábase resuelta á seguir la conducta que él le trazase.

Podía verle al otro lado de la iglesia, descolando entre todos sus vecinos.

Le miró mientras cantaban los fieles.

—El canticó era «La voz que salió del Edén» y mientras el obispo, rodeado de sus acólitos, pronunciaba las palabras que debían hacer de Alicia Lefroy una vizcondesa, no le quitaba ojo.

Cruzáronse una vez sus miradas, y Herbert se sonrió.

Tenía una sonrisa dulce y amable.

—No creo que me llegue á pegar nunca, dijo Esperanza, sintiendo en la garganta una contracción muy parecida á un sollozo.

En todo caso, la cuestión no tardaría mucho en resolverse.

Ni tardaría en conocer su suerte, y ya era algo, el concluir con la incertidumbre que la mataba.

El tiempo, siguiendo su curso invariable, la iba acercando cada vez más del momento que ella tanto temía y ansiaba que llegase.

Terminó la ceremonia.

Parte de la asistencia, se fué á la opu-

lente mansión de Ston Square para examinar los cuadros, y se fué disgregando poco á poco.

Los recién casados, siendo dueños de tres castillos, pusieron en camino para ir á pasar su luna de miel en otro perteneciente á un pariente y que les fué cedido para la circunstancia.

Esperanza estaba sola en su gabinete.

Miraba por la ventana, escuchando con la mayor atención y esperando ver de un momento á otro el rumor de unas pisadas conocidas.

Cambiado había ya con Herbert un apretón de manos, pero apenas si le había, y no era probable que éste se fuera sin celebrar con ella una entrevista.

Sin embargo, no parecía hallarse muy impaciente, y Esperanza estaba disgustada de que le hiciera esperar.

Oíase reír y hablar en el entresuelo, donde estaba, sin duda alguna en conversación con el resto de la familia.

Esperanza se figuraba la escena.

—A Dios gracias, todo ha terminado. Gertrudis refería alguna diablura de lady Chatterton.

Lady Jane se sonreía con la mayor satisfacción, después exclamaba de pronto:

—¡Dios mío! ¿qué ha podido suceder á Esperanza?

—¿Sería usted lo bastante amable para ir á ver lo que le pasa, Ricardo?

Y entonces se oyeron pisadas por la escalera.

¡Oh! ¿por qué no se daban prisa para que todo terminase cuanto antes?

En realidad, su angustia no duró menos de cinco minutos.

Oyó abrir la puerta y cerrarla, y aligerar el paso en la habitación y se fué hacia ella.

Entonces una idea se apoderó de ella y se fué hacia él; no.

—¿Fuera otro, pero naturalmente era él, y su voz resonó alegremente á su oído, diciendo:

—¡Conque me ha escrito usted después de todo!

—Nada tenía que decirle, contestó Es-

peranza, mirando siempre por la ventana. Sus manos estaban frías y húmedas.

Sentíase nerviosa y no se atrevía ni á mirarle.

Sin embargo no se fijó él en su angustia.

—Creí que me diría usted lo que ocurría. Mister Tristán se ha mostrado benévolo? Esperanza se volvió para mirarle.

Después contó en la butaca más próxima.

—No—contó stó ella—la cosa ha andado muy mal, y se paró por completo.

—¿No se lo han dicho á usted?

Después, haciendo memoria, añadió:

Claro está que no podían decirse lo.

Yo nada he dicho de particular, y nadie me ha preguntado una palabra.

Supongo que sabían que fracasaría de seguro.

Le miró para ver si daba muestras de sorpresa, de placer ó de pena.

El rostro de Ricardo seguía impenetrable como siempre.

—Me parece que hace usted mal en disgustarse antes de tiempo, fué su única contestación.

—No es de su parecer mi amigo mister Tristán.

Recuerdo que me ha dicho que ya no tenía esperanzas de ningún género.

—¿Qué barbaro!

—Ha sido mi mejor amigo.

Le pedí consejos, y me alegro que me haya abierto los ojos sin ambages ni rodeos.

—¿Y ahora que va usted á hacer?—preguntó Herbert después de una pausa.

—No lo sé—contestó Esperanza.

Entonces le miró de nuevo y vio que se compadecía de ella.

Claro está, que parecía ser muy bueno, pero á nadie le gustaba mover á compasión.

—Puesto que no puedo conseguir lo que deseo, preciso es que me pase sin ello—contestó la joven con alguna aspereza.

—Nada tuvo él que decir á eso.

Sin embargo, Herbert no pudo menos de añadir lo siguiente:

—Cuando se posee lo que se desea, no todos están satisfechos.

Y como no tuvo la suerte de obtener contestación, continuó.

—Ahora, hablaré de lo que tuve el gusto de manifestarle en otra ocasión.

—¿Lo recuerda usted?

—Ya lo creo, y me pensaba en ello—contestó Esperanza muy despacio.

—Y qué ha pensado usted?

—No sé qué decirle.

No puedo tener respecto al matrimonio los sentimientos que usted y los demás parecen acariciar.

M. Herbert, ¿crees usted que nuestro deber sea casarnos?

No me parece bien cuando ninguno de los dos nos interesamos el uno por el otro.

—La situación no es tan mala como usted cree.

Convenimos ambos en que no sería un casamiento por amor.

Sin embargo, esto no quiere decir que excluya el afecto.

Esperanza volvió á sentir cierta repentina é inexplicable antipatía hacia Herbert.

Cuando levantó la vista para mirarle, su rostro era bondadoso y su expresión risueña.

Sin embargo, era raro y poco halagüeño para la joven, que no sintiera amor.

—Claro está que puede haber afecto—repuso ella—pero... ¿y si me he equivocado? Si las cosas le convienen á usted de ese modo, no hay más que hablar.

—Perfectamente, consideramos el asunto como arreglado, dijo él, como satisfecho de librarse de una carga.

No sé yo el que le haga á usted arrepentirse de su promesa.

Proceda usted como lo tenga por conveniente.

Para usted la vida que quiera.

En cuanto yo la moleste, con solo decirme la libraré á usted de mi presencia.

Siempre estoy dispuesto, como en mis mejores años, á dar la vuelta al mundo.

—¿Le gusta navegar?

Esperanza movió la cabeza en ademán negativo.

—Olio al mar.

—Pues bien, á mí me gusta.